

AYUDA PARA EL SERMÓN

DOMINGO DE COMUNIÓN MUNDIAL



Este recurso para la adoración es parte del material de apoyo para el pastor y el líder del Domingo de Comunión Mundial. Puede adaptarse para su propio contexto e integrarse a su servicio de adoración con otras partes de este recurso.

AFIRMACIÓN CENTRAL DEL SERMÓN

En la mesa del Señor, Cristo nos une por gracia y nos envía más allá de las paredes de la iglesia para que vivamos como un solo cuerpo en el mundo.

INTRODUCCIÓN GENERAL

El Domingo de Comunión Mundial le recuerda a la iglesia universal que la mesa del Señor le pertenece a Jesucristo. Por medio del santo misterio de la Santa Comunión, los creyentes se unen como un solo cuerpo en Cristo a lo largo de las naciones, grupos étnicos, lenguas, culturas, clases y comunidades. Según la teología metodista unida, la Santa Comunión es un medio de gracia a través del cual Cristo alimenta a la iglesia para la santidad, discipulado, evangelización, compasión, reconciliación, justicia y paz. La enseñanza oficial metodista unida afirma que la Santa Comunión “expresa nuestra unidad en el cuerpo de Cristo”, y el actual manual de ResourceUMC coloca a la Santa Comunión como el fundamento del Domingo de Comunión Mundial, recordándole a la iglesia de “nuestra unidad en Jesucristo”.

En un mundo fracturado y marcado por divisiones, dolor racial, guerra, soledad, desconfianza y temor, el Domingo de Comunión Mundial ofrece un testimonio distinto. Declara que Cristo sigue juntando a la gente para que sean uno en Cristo. La gracia es todavía más fuerte que la división, y la iglesia todavía es enviada más allá de las paredes de la iglesia a las comunidades, para amar y servir al pueblo de Dios en el nombre de Cristo. La mesa no pertenece a una nación, a una raza, a una cultura, a un ser humano o a una denominación. La mesa le pertenece a Jesucristo.

El Domingo de Comunión Mundial es importante porque llama a la iglesia a ser más que una reunión local. Se nos llama a ir más allá de las murallas de nuestra iglesia para compartir a Jesucristo con nuestros vecinos, comunidades, nuestras ciudades y el mundo. Somos parte del cuerpo mundial de Cristo. Incluso en un mundo marcado por la división, el conflicto, la soledad y la injusticia, este día sagrado nos recuerda que nuestra más profunda identidad no se encuentra en una nacionalidad, política, preferencias o grupo étnico, sino que nuestra identidad está en Jesucristo.

La mesa del Señor es la mesa de Cristo. Es un lugar de gracia, perdón, reconciliación, recuerdo, bienvenida y renovación. De modo que, hoy venimos y recordamos que:

- Jesucristo es el anfitrión.
- La gracia de Dios nos invita.
- La iglesia es realmente un cuerpo de creyentes.
- Somos enviados al mundo para amar y servir.

La Santa Comunión nos recuerda que todos son bienvenidos a la mesa y que después se nos llama a salir del santuario para IR a nuestras comunidades, ciudades, naciones y el mundo. Se nos llama a practicar estas enseñanzas mediante el discipulado y la evangelización, llegando a la gente allí donde se encuentran y trabajando juntos para compartir la sanación, reconciliación, justicia, paz y presencia de Dios.

AYUDA PARA EL SERMÓN

DOMINGO DE COMUNIÓN MUNDIAL



FUNDAMENTO ESCRITURAL

PASAJE BÍBLICO PRINCIPAL

1 Corintios 10:17

“Hay un solo pan del cual todos participamos; por eso, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo”.

Pablo escribe a una iglesia dividida en Corinto para recordarles que el pan y la copa no son símbolos vacíos. Son señales de una participación compartida en Cristo y una identidad compartida unos con otros. Este texto es central para el Domingo de Comunión Mundial porque enseña que a pesar de que somos muchos, somos un solo cuerpo por medio de un solo pan. La enseñanza oficial metodista unida también usa este texto para describir la unidad significada en la Santa Comunión.

TEXTOS BÍBLICOS DE APOYO

(Escoja lo que mejor funciona con su iglesia)

Juan 17:20-23

Jesús ora que sus seguidores “sean uno”. Esta oración la hizo la noche anterior a la crucifixión, y revela que la unidad no es opcional para la iglesia. Es parte de lo que Cristo desea para su pueblo y es parte del testimonio de la iglesia hacia el mundo.

Lucas 24:28-35

En la historia del camino a Emaus, los discípulos reconocen al Cristo resucitado al partir el pan. Este pasaje enseña que la Santa Comunión no es tan solo recordar; también es una revelación. Cristo es conocido en el partimiento del pan.

Hechos 2:42-47

La iglesia primitiva estaba dedicada a la enseñanza apostólica, la camaradería, el partimiento del pan y la oración. Este pasaje muestra que la Santa Comunión es parte de toda una forma de vida marcada por la adoración, la generosidad, una vida compartida y el testimonio público.

Efesios 4:1-6

Pablo le recuerda a la iglesia de que solo hay un cuerpo, un Espíritu, un Señor, una fe y un bautismo. Este pasaje funda la unidad cristiana no en la sola base del esfuerzo humano, sino en la obra e identidad misma de Dios.

Isaías 25:6-9

El profeta entrega una visión de Dios preparando una fiesta para todos los pueblos. Esta fiesta apunta al propósito salvador de Dios para las naciones y a la promesa de que el sufrimiento, la vergüenza y la muerte no tienen la última palabra.

Apocalipsis 7:9-10

Juan ve a una gran multitud de toda nación, tribu, pueblo y lengua parados en frente del trono y el Cordero. Esta es la gran visión de una diversidad redimida que se reúne ante Dios en adoración.

Juntos, estos textos enseñan que la Santa Comunión no es una ceremonia religiosa privada para solo algunos. Es el testimonio visible del poder reconciliador de Dios, quien forma y modela al pueblo de Dios en todo el mundo. La enseñanza metodista unida explícitamente conecta la Santa Comunión al discipulado, compasión, justicia, reconciliación, paz, evangelización y a ser enviados más allá de las murallas de la iglesia.

MARCO TEOLÓGICO

Esta ayuda de sermón se enmarca firmemente en la tradición wesleyana. Juan Wesley entendió que la Cena del Señor era una “medio de gracia”. Jamás ha sido un ritual vacío, sino siempre ha sido un don dado por Dios a través del Espíritu Santo, quien alimenta a la iglesia en santidad y la fortalece para que viva fielmente dentro y fuera de las paredes de la iglesia. La misma corriente metodista continúa presente en los estudios teológicos contemporáneos.

AYUDA PARA EL SERMÓN

DOMINGO DE COMUNIÓN MUNDIAL



En *This Holy Mystery, United Methodists and the Sacraments*, Gayle Carlton Felton ofrece una de las explicaciones sacramentales más claras de la tradición metodista unida en cuanto a la Santa Comunión como gracia, unidad y misión.

En su libro *Eucharist and Eschatology*, Geoffrey Wainwright afirma que la Eucaristía es un anticipo del banquete celestial. Demuestra cómo la Santa Cena encarna la visión cristiana en cuanto a la meta de las personas individuales, la iglesia y el cosmos entero.

Randy Maddox sitúa la gracia, la santificación y el discipulado práctico al centro de la teología wesleyana. La idea de que la Santa Comunión está abierta a todos se deriva de Juan Wesley, fundador del metodismo. Maddox afirma, “El único requisito inicial para el que recibe la comunión era el deseo de recibir la gracia de Dios y responder con una vida de fidelidad, sin exigir alguna aptitud o certeza previa”. Y agrega, “la exhortación de nuestra liturgia para la Cena del Señor afirma: ‘Ustedes que verdadera y sinceramente se arrepienten de sus pecado, que viven en amor y caridad con su prójimo y que se proponen llevar una vida nueva, siguiendo los mandamientos de Dios y caminando en adelante por sus santos caminos: acérquense y tomen este santo Sacramento para su consuelo, y hagan su humilde confesión ante el Dios Todopoderoso arrodillándose con humildad’”. Este testimonio se ve reforzado también por voces más amplias que ayudan a la iglesia a que practique el Domingo de Comunión Mundial con claridad moral y pastoral.

La Obispa LaTrelle Easterling capta brillantemente el espíritu del Domingo de Comunión Mundial, cuando declara: “Amados. Nosotros.Somos.Uno.” La obispa exhorta a la iglesia a “vivir nuestra fe en voz alta”. Sus palabras nos recuerdan que la unidad en la Mesa del Señor no es algo que celebramos, sino algo que debemos encarnar en discipulado, justicia, evangelización y testimonio público.

La reflexión litúrgica metodista unida también refuerza este movimiento de pasar de la Mesa a la misión. Como explica Taylor Burton-Edwards, “La Comunión es nuestra comida, es nuestro alimento. Necesitamos este sustento y lo necesitamos con regularidad”. Añade también que “Dios nos alimenta junto al pueblo de Dios y el Espíritu nos empodera para vivir como el cuerpo de Cristo en el mundo”.

POR QUÉ ESTO ES IMPORTANTE EN 2026

En 2026, Cristo todavía está reuniendo al pueblo de Dios. La gracia es todavía más fuerte que la fragmentación, la discordia y la incertidumbre. La Mesa del Señor todavía forma discípulos que pertenecen a Dios y que son llamados a amarse unos a otros aparte de su clase social, etnia, lengua, orientación sexual, nacionalidad y vecindario. El Domingo de Comunión Mundial es importante porque Dios llama a la iglesia a ser un testigo creíble en un mundo dividido. Nos recuerda que la iglesia es un cuerpo, que Cristo es todavía el Señor y que el amor es más fuerte que el odio. Los recursos de la IMU para este día subrayan “la unidad y la interconexión de todos los cristianos”, además de vincular la conmemoración de este día con el desarrollo de un liderazgo diverso en toda la denominación.

DINÁMICA DEL SERMÓN

1. La Mesa pertenece a Cristo

Esta no es una mesa que nos corresponda controlar, restringir, politizar o privatizar. Perteneció a Jesucristo quien es el anfitrión. Él es el pan de vida que nos invita a acercarnos.

2. La Mesa nos convierte en un solo cuerpo

En esta Mesa los muchos son uno. Las diferentes razas, culturas, clases sociales, lenguas y naciones son uno en Cristo. La Santa Comunión no borra las diferencias, sino que redime las diferencias convirtiéndolas en una pertenencia compartida.

AYUDA PARA EL SERMÓN

DOMINGO DE COMUNIÓN MUNDIAL



3. La Mesa nos envía al mundo

No se nos alimenta tan solo para nuestro confort. Se nos alimenta para cumplir una vocación. La gracia nos nutre para que vayamos más allá de las paredes de la iglesia para vivir la evangelización, compasión, justicia, reconciliación y paz. En la adoración metodista unida, la oración posterior a la Cena del Señor pide que vayamos “al mundo fortalecidos por tu Espíritu para darnos a los demás”.

ENFOQUE PASTORAL DE CELEBRACIÓN

El Domingo de Comunión Mundial no es algo sin importancia. No es superficial. No es meramente ceremonial. Es más bien una declaración de que Jesucristo todavía está reuniendo a su pueblo. Es una santa señal de que la gracia todavía está operando. Es un testimonio de que la iglesia es más grande que una congregación, grupo étnico, nación o estilo de adoración.

La Mesa del recuerdo no es solo para el consuelo personal, sino se trata de gente que es formada para testimonio, perseverancia, santidad, y misión. La Santa Comunión es a la vez memoria sagrada y envío sagrado. Recordamos el sacrificio de Cristo, pero también nos levantamos de la mesa siendo enviados a ir más allá de las murallas de la iglesia, para entablar relaciones, encarnar la santidad, buscar justicia y dar testimonio de Cristo en nuestras comunidades y por todo el mundo.

Este movimiento “de la mesa al testimonio”, “de la gracia al servicio”, y “del discipulado a la evangelización”, refleja el llamado de la iglesia a amar con audacia, servir con alegría y liderar con valentía en nuestros vecindarios, ciudades, naciones y por toda la conexión mundial. Hoy lo ponemos en acción a través de la ofrenda del Domingo de Comunión Mundial, para apoyar becas y desarrollar liderazgo cristiano para los estudiantes de todo el mundo. Este día se convierte en adoración y testimonio conexional.

CONCLUSIÓN

“Habiendo recibido el pan y la copa, vayamos más allá de las paredes de la iglesia, para compartir el amor de Cristo en nuestros vecindarios, comunidades y el mundo entero. Se nos bendice en la Mesa para que vayamos a bendecir al mundo”.

NOTA:

Recordemos que esta ayuda para el sermón no es una visión estrecha sobre el poder de la Comunión Mundial una vez al año. Es más bien una invitación a enseñar que la Mesa del recuerdo es un lugar de gracia, unidad, memoria, justicia, misión, esperanza y redención donde todos son bienvenidos. TODOS son bienvenidos. Le entrega a la congregación un lenguaje para entender que la iglesia es más grande que una congregación, grupo étnico, nación o estilo de adoración. En la Mesa del Señor, los creyentes son alimentados con la gracia, unidos al cuerpo global de Cristo y enviados al mundo como evangelistas de reconciliación y paz. Esta es la razón de por qué la Comunión Mundial todavía habla con urgencia el año 2026 para exhortarnos a IR más allá de las murallas de la iglesia

REFERENCES

1. https://www.umc.org/en/content/an-open-table-how-united-methodists-understand-communion?utm_source=chatgpt.com “How United Methodists understand communion | UMC.org”
2. https://s3.amazonaws.com/Website_Properties/news-media/documents/this-holy-mystery-communion.PDF?utm_source=chatgpt.com “This Holy Mystery: A United Methodist Understanding of Holy Communion”
3. https://divinity.yale.edu/sites/default/files/2025-06/jennings_cv_july_2024.doc?utm_source=chatgpt.com “Willie James Jennings - Yale Divinity School”

Rev. Dra. Stephanie Moore Hand,
evangelista de la Conferencia de Carolina del Norte oeste.